

**Óscar Vilanova / Ignacio Anasagasti / Madrid**

La compra de **Opel/Vauxhall** por **PSA** no tendrá, a priori, impactos negativos en forma de cierres de factorías o recortes de empleo. El presidente del Comité Ejecutivo del grupo galo, **Carlos Tavares**

, ha subrayado que

**"el futuro está en manos de los trabajadores"**

y que si en cada uno de los centros de producción, "sin importar su nacionalidad", se alcanzan los niveles de rendimiento establecidos internamente "no será necesario cerrar ninguna fábrica" ni tampoco ajustar las plantillas.

En una rueda de prensa conjunta, en la que han intervenido la consejera delegada de **General Motors**

**Mary Barra**

; el presidente de GM,

**Dan Ammann**

; y el presidente del Comité Ejecutivo de Opel,

**Karl-Thomas Neumann**

, el directivo luso ha recordado que desde que llegó a la presidencia de la corporación francesa

**no se ha cerrado ninguna planta**

y que "lo simple", en esta nueva situación, sería hacerlo. No obstante, ha recalcado que el planteamiento inicial del grupo es "confiar en el talento de la gente" y que todos los centros de trabajo tendrán

**"las mismas oportunidades" para alcanzar la eficiencia y competitividad requeridas**

. "Hay muchas cosas por hacer", añadió Tavares, haciendo énfasis, eso sí, en los avances que se han conseguido en los últimos cuatro años en PSA, por ejemplo en ajuste de costes.



El presidente de Opel, Adam Oskarsson, y el presidente de PSA, Olivier Quesnot, se saludan durante la presentación de la alianza entre las dos compañías en Ginebra, Suiza, el 6 de marzo de 2017. (AP)



Los directores de Opel y PSA se reúnen en Ginebra para discutir el futuro de la alianza. De izquierda a derecha: Olivier Collier, CEO de Opel, y Olivier Tavares, CEO de PSA.